



El Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— decía cuando se arrodillaba entre las dos postraciones durante la oración: “Al-lahummagfirli, warhamni, wa ‘afini, wahdini, warzuqni (¡Oh Al-lah!, perdóname, ten misericordia de mí, absuélveme de todo mal, guíame y susténtame)”

Ibn ‘Abas —que Al-lah esté complacido con ambos— narró: «El Mensajero de Al-lah —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— decía cuando se arrodillaba entre las dos postraciones durante la oración: “Al-lahummagfirli, warhamni, wa ‘afini, wahdini, warzuqni (¡Oh Al-lah!, perdóname, ten misericordia de mí, absuélveme de todo mal, guíame y susténtame)”».

[حسن بشواهده] [رواه أبو داود والترمذى وابن ماجه وأحمد]

El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— suplicaba entre las dos postraciones dentro del «salat» con estas cinco plegarias que tan necesarias son para el musulmán y que comprenden el bien de este mundo y de la próxima vida. Estas son: rogar el perdón, el cubrimiento de las faltas y el hecho de que se obvien; obtener la misericordia; estar libre de dudas, deseos, enfermedades y dolencias; pedirle a Al-lah la guía hacia la verdad y firmeza en ella, así como la concesión de fe, conocimiento, buenas obras y dinero bueno y lícito.

<https://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/10930>